



ESTÁ POR LLEGAR LA LIBERACION

I DOMINGO
TIEMPO DE ADVIENTO

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración. Ponte en la presencia del Señor: en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, reza la siguiente oración:



SEÑOR, te doy gracias porque me has llamado a la noble tarea de ser CATEQUISTA en mi comunidad. Ayúdame a entender que ser CATEQUISTA no es un título honorífico, sino un deber y una gran responsabilidad.

AYÚDAME a comprender que ser CATEQUISTA es hacer resonar tu PALABRA en el corazón de mis hermanos y, en primer lugar, en mi propio corazón.

HAZME sentir el gozo de ser mensajero y testigo de tu EVANGELIO. Que valore mi trabajo de CATEQUISTA como el apostolado más importante que pueda realizar.

SEÑOR: ayúdame a cumplir con fidelidad mi deber de CATEQUISTA:

PREPARANDO bien la catequesis que tengo que dar,
ACUDIENDO puntualmente a mis reuniones,
CUIDANDO la participación

activa de todos,
NO DEJÁNDOME llevar por la tentación del desaliento cuando algunos hermanos faltan a la catequesis,
NO PREDICANDO mis propias ideas, sino siendo siempre fiel al mensaje de Dios,
TRABAJANDO siempre con sentido de Iglesia, en íntima comunión con mi obispo y con mi párroco,
PARTICIPANDO siempre en mis reuniones de CATEQUISTAS,
ESTANDO consciente de que mi formación debe ser permanente y ha de durar toda la vida.

SEÑOR JESÚS: ayúdame a crecer en espiritualidad, en humildad, en servicio y en amistad contigo, en la intimidad con el Padre y la fidelidad al Espíritu.

MARÍA, Reina de los apóstoles, permítenos ser una imitación tuya y ruega por nosotros, hoy y siempre.

AMÉN.

Repasa el objetivo del encuentro:

RECONOCER, EN LA PRÁCTICA DE LA ORACIÓN, UNA OPORTUNIDAD PARA EL ENCUENTRO CON JESUCRISTO

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro: **Lc 21, 25- 28.34-36**. Repasa sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Lo primero que vamos a aclarar es lo que es el Adviento, y luego aterrizaremos el texto bíblico y su contenido en nuestra cotidianidad.

El Adviento es el comienzo del Año Litúrgico; empieza el domingo 28 de noviembre y termina el 24 de diciembre. Son los cuatro domingos anteriores a la Navidad, que forman una unidad con la Navidad y la Epifanía.

El término 'Adviento' viene del latín *adventus*, que significa 'venida', 'llegada'. El color usado en la liturgia de la Iglesia durante este tiempo es el morado. El sentido del Adviento es avivar en los creyentes la espera del Señor.

Se puede hablar de dos partes del Adviento:

PRIMERA PARTE:

Desde el primer domingo, el día 28 de noviembre, con marcado carácter escatológico, mirando a la venida del Señor al final de los tiempos.

SEGUNDA PARTE:

Desde el 19 de diciembre al 24 de diciembre, es la llamada "Semana Santa" de la Navidad, y se orienta a preparar más explícitamente la venida de Jesucristo en la historia: la Navidad.

Las lecturas bíblicas de este tiempo de Adviento están tomadas, sobre todo, del profeta Isaías (primera lectura), también se recogen los pasajes más proféticos del Antiguo Testamento, que señalan la llegada del Mesías. Isaías, Juan Bautista y María de Nazaret son los modelos de creyente que la Iglesia ofrece a los fieles para preparar la venida del Señor Jesús. El evangelio es tomado de Mateo.

Información extraída de www.aciprensa.com

Uno de los valores importantes en este evangelio es la ESPERANZA. Si hacemos un paralelo entre los tiempos de Noé y nuestro tiempo, nos podemos dar cuenta de que no todo es consumismo, no es un negocio, que nuestra vida no puede ser un constante acelere, que al igual que en tiempo de Noé, nuestro tiempo está afirmado en cosas pasajeras. Por ello, es tiempo de detenernos y pensar cómo va la propia vida, por dónde va, y hacia dónde queremos que vaya. Al comenzar el Adviento, se nos hace un llamado a prepararnos, a esperar, a tener un tiempo de conversión para la venida del Señor que viene con poder, lleno de gozo, de esplendor, de fuerza, y de Luz.

Cuando hablamos de prepararnos, nos indica que debemos buscar intensamente al Señor de la vida, animarnos a que la gracia de Dios penetre profundamente en nuestra vida. Jesús, en este evangelio, habla a sus discípulos —por lo que también nos habla a nosotros— y cuando menciona que debemos prepararnos y nos compara con los tiempos de Noé, nos habla del diluvio, signo que las personas de su tiempo no creyeron.

Este evangelio nos invita a estar prevenidos y preparados porque en cualquier momento Jesús llegará y nos pedirá rendir cuenta de cómo vivimos, de lo que hemos hecho en nuestra vida y de cuánto hemos amado a nuestro prójimo.

Te proponemos que revises este enlace sobre la corona de adviento, para ir preparando este tiempo litúrgico:

<http://es.catholic.net/op/articulos/18237/la-corona-de-adviento.html#modal>



Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y en los contenidos a partir de tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Qué significa prepararnos para la venida del Señor?

¿Cómo te puedes preparar y estar vigilante?

¿Cómo nos preparamos para esperar la venida del Señor?

¿Qué cosas puntuales o actitudes, renovarías en tu vida?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.



DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a cada joven, pregunta cómo estuvo la semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien, si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.

Para esta primera semana de Adviento, tendremos preparada la corona de Adviento. Que, además del encendido de la vela y la oración de esa semana, puedan ir contando cómo van viviendo este tiempo litúrgico.

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO (Primera vela)



Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana de Adviento, queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos

envuelven. Muchos halagos nos adormecen. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque Tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

(Damos un espacio para ir reflexionando sobre cómo ha sido la propia semana y qué traemos para el encuentro con el Señor).

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con el grupo lo vivido en el encuentro anterior; que se comente lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También pueden dialogar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

Para trabajar este tema, necesitaremos papelógrafo, unos plumones de colores, cinta adhesiva y hoja de citas sobre el Adviento.

Colocaremos en un espacio el papelógrafo y repartiremos los plumones; luego repartiremos la hoja de las citas relacionadas con el Adviento. Es importante que el catequista pueda dar una pequeña introducción sobre este tiempo litúrgico.

Los/as jóvenes deben leer cada una de las citas, escribir y explicar la que más los/as identifica, luego de escribirlas y escuchar a los/as jóvenes, saquen entre todos una reflexión.

HOJA DE CITAS Y REFLEXIONES SOBRE EL ADVIENTO

José Enrique Galarreta: Sugerencias para la oración en Adviento. "Adventus Domini": la llegada del Señor. Dios está en todas partes y siempre está. Entonces, ¿qué es lo que viene, qué es lo que llega?

Vicente Martínez: El propio advenimiento. Somos nosotros quienes tenemos que buscarnos a nosotros mismos, único camino para encontrar a los otros y a Dios.

Mt 24, 37-44. Manteneos despiertos, pues no sabéis qué día va a llegar vuestro Señor.

José Enrique Galarreta: Isaías 2, 1-5. Insistimos en el final como catástrofe, pero la Biblia está llena de imágenes de la humanidad que encuentran finalmente la luz de Dios.

Romanos 13, 11-14. Dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz.

Vicky Irigaray: Transmisores de esperanza. En este tiempo de espera y esperanza, Dios nos invita a vivir despiertos, atentos a las necesidades de todos los hombres y mujeres.

Rafael Calvo: La esperanza. Es posible la esperanza en esta vida, no hay que ponerla en el más allá.

Fray Marcos: ¿Qué Dios estás esperando? El Dios de Jesús es único y está siempre escondido. Los falsos dioses son millares y están constantemente haciéndonos guiños.

José Antonio Pagola: Con los ojos abiertos. La espiritualidad cristiana no consiste sólo en una mirada hacia el interior, pues su corazón está atento a quienes viven abandonados a su suerte.

Enrique Martínez Lozano: Estar en vela para vivir lo que somos. Estar en vela" requiere amor humilde y atención plena.

José Enrique Galarreta: Alégrate, Jerusalén, porque llega tu luz. La vida es algo muy serio, pero se puede echar a perder. Dios es el que nos ayuda a vivir.

Rogelio Cárdenas: ¡Sálvese quien pueda! El Evangelio de este domingo parece gritarnos ¡Sálvese quien Pueda! Pero estamos salvados, nuestra clave es Jesús y todas las personas que nos rodean, hay una comunión de salvación.

Namasté. Este domingo nos pide estar en vela para vivir lo que somos. Dios está viniendo siempre a nosotros en todo lo que nos rodea.

Salomé Arricibita: Effeta! Ábrete! Es mi deseo para este adviento... vivir con el corazón abierto y despierto para poder ver que la esperanza es hoy, aquí, ahora... en cada uno...

MOMENTO DEL ANUNCIO

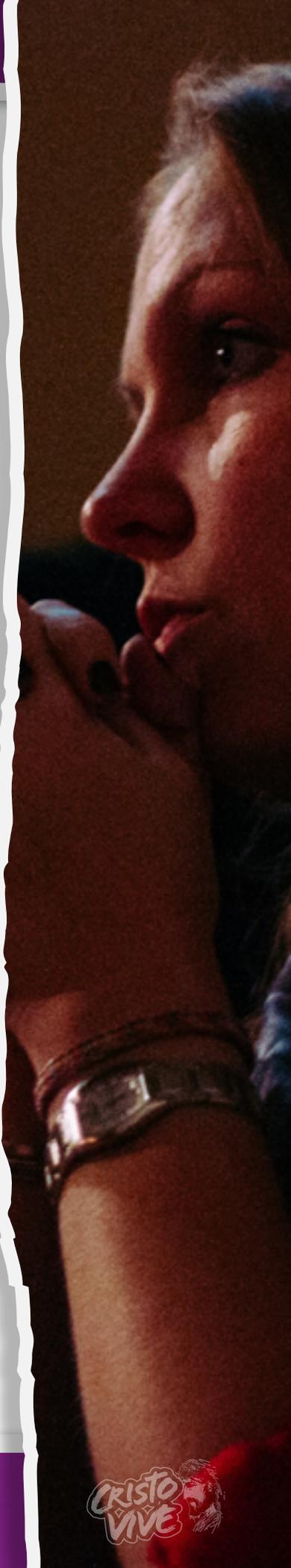
2

Hoy comenzamos el Adviento. Como ya hemos escuchado, el Adviento es un tiempo para prepararnos. Es decir que, frecuentemente, lo vivimos porque siempre nos preparamos para diferentes actividades o acontecimientos. Con esto, podemos sostener que existen varios "advientos"; por ejemplo, esperamos y nos preparamos para acontecimientos deseados, como una fiesta, un concierto —cosas que nos hacen felices— un matrimonio, la espera de un hijo... Podemos hablar también de "advientos humanos", aquellas cosas que ya tenemos, cuando lo que esperamos es algo que tememos pero nos gustaría evitar, como por ejemplo cuando tenemos una relación con alguien y nos preparamos para evitar una crisis en esa relación.

Por supuesto, está el "adviento religioso", que es algo de cada uno de nosotros, ya que como creyentes, cuando vamos a la misa, o hacemos nuestras oraciones, decimos "Venga tu Reino Señor", y ésta es una forma de prepararnos y esperar a Jesús.

En particular, nosotros, a partir de esta semana, nos proponemos vivir un adviento diferente, que nos habla de nuestra relación con Dios. Esta vez nos vamos a preparar para vivir una Navidad diferente, donde el amor nos impulse a cambiar lo que no está bien en nosotros mismos. Dispongámonos a abrir los sentidos para ver a Jesús en todos/as quienes nos rodean y así estar atentos/as a sus necesidades, porque esta vez en que esperamos a Jesús, al Mesías, una nueva oportunidad se nos presenta para que nazca Jesús en la propia vida.

Vivamos un Adviento con estas cinco palabras: actitud, renovar, cortar, ampliar, cambiar... de acuerdo con lo que cada uno/a necesite esta Navidad... lo mejor es que la liturgia nos lo irá recordando.





Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc21.25-28.34-36)

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra la angustia se apoderará de los pueblos, asustados por el estruendo del mar y de sus olas. Los hombres se morirán de miedo, al ver esa conmoción del universo; pues las fuerzas del cielo se estremecerán violentamente. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube con gran poder y gloria. Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobren ánimo y levanten la cabeza, porque se acerca su liberación. Procuren que sus corazones

no se entorpezcan por el exceso de comida, por las borracheras y las preocupaciones de la vida, porque entonces ese día caerá de improviso sobre ustedes. Ese día será como una trampa en la que caerán atrapados todos los habitantes de la tierra. Estén atentos, pues, y oren en todo tiempo, para que se libren de todo lo que vendrá y puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre».

Palabra del Señor

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Para nuestro compromiso realizaremos un calendario de Adviento; les dejamos uno como sugerencia. El objetivo es que cada semana revisemos cómo va nuestro compromiso.



Calendario de adviento

3 L PIDE a Dios con fe que sane lo que hay enfermo en tu corazón.	4 M BUSCA hoy a Dios en los que te rodean	5 X COMPARTE una hora de tu tiempo acompañando a alguien	6 J EDIFICA Que tus palabras hoy sean para construir algo bueno, no para destruir	7 V CUENTA hoy a alguien uno de los milagros que Dios ha hecho en tu vida	8 S REZA A MARÍA y pídele que te haga confiado como ella	9 D PREPARA EL CAMINO AL SEÑOR anunciándolo con alegría, adornando tu casa...
10 L RECONCÍLIATE con Dios, pon tu corazón en sus manos con confianza	11 M RECONECTA con algún amigo o familiar con el que hace tiempo que no hablas	12 X ACÉRCATE AL SAGRARIO y pon en manos de Dios tus preocupaciones	13 J HAZTE PEQUEÑO no busques hoy protagonismo, profundiza en lo sencillo	14 V CELEBRA con alegría y comparte la felicidad en Dios con tus hermanos	15 S RECUERDA a las personas que han sido profetas de Dios en tu vida	16 D CUIDA a los que te rodean, especialmente a los más pequeños
17 L REPASA tu historia personal dando gracias por todo lo vivido	18 M CONFÍA en el plan de Dios para ti, aunque a veces no lo comprendas	19 X NO TEMAS la palabra de Dios, que tu miedo a cambiar no ponga en duda la bondad de su mensaje	20 J PIDE A DIOS que aumente tu fe	21 V ALÉGRATE porque Dios está siempre contigo, comparte esa alegría con los demás	22 S CELEBRA tu alianza con Dios, revisala y deja que la alegría de su amor te colme	23 D PON TU PEQUEÑEZ en las manos de Dios y observa cómo la hace florecer
24 L PREPÁRATE junto a tu familia, canta, celebra y brinda por la llegada del Salvador	25 M ABRE TU CORAZÓN al inmenso amor de Dios, que sorprende y transforma, que interroga y sana, que sana y prepara					

-PATRICIA & NACHO 2018 - ©

<https://colegiosalesianos.wordpress.com/2018/11/26/adviento-tiempo-del-si/>

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Para cerrar nuestra reunión, haremos la siguiente oración:



ADVIENTO, TIEMPO DE ESPERANZA

Adviento, tiempo de esperanza,
en el seno de María crece el fermento
de un mundo nuevo, el hijo del Dios vivo
que llega a compartir con nosotros.
Nace Emanuel, Dios-con-nosotros,
hecho niño, pobre, pequeño y necesitado.
María nos enseña el camino para hacer
nacer a Jesús
en nuestro tiempo: confianza, entrega,
fidelidad,
coraje, y mucha fe en el Dios de la Vida.

Tiempo de espera, de atención y
cuidados,
de respeto y contemplación. Señor,
hay mucho dolor en nuestro tiempo,
hay sufrimiento e injusticia, ayúdanos a
sembrar
semillas de esperanza.

Descúbrenos la alegría de la paciente
espera,
activa y fecunda, comprometida por la
vida
de los que nos rodean. Enséñanos a
hacer crecer
la esperanza de algo nuevo, anímanos a
entregar nuestras vidas
para la construcción del Reino. Es tiempo
de espera, Señor,

pero también es tiempo de donación y
compromiso efectivo.

Contágnos la fe sencilla de María,
que dio su vida para alumbrar el Reino
y hacer nacer la esperanza
en medio de su pueblo.

Salmo de San Francisco de Asís para el
tiempo
del Adviento del Señor

¿Hasta cuándo, Señor, me olvidarás por
siempre?

¿Hasta cuándo apartarás tu rostro de mí?

¿Hasta cuándo tendré congojas en mi
alma, dolor en mi corazón cada día?

¿Hasta cuándo triunfará mi enemigo
sobre mí?

Mira y escúchame, Señor, Dios mío.
Ilumina mis ojos para que nunca
me duerma en la muerte, para que nunca
diga mi enemigo:

He prevalecido contra él.

Los que me atribulan se alegrarían si
yo cayera; pero yo he esperado en tu
misericordia.

Mi corazón exultará en tu salvación;
cantaré al Señor que me colmó de bienes,
y salmodiaré al nombre del Señor
altísimo.



www.vej.cl